



JOB

¿DÓNDE ESTÁS, DIOS, CUANDO SUFRIMOS?



¿Por qué, Dios mío? Señor, ¿por qué? Aquella misma pregunta que nace de nuestra curiosidad intelectual, y a la que trata de responder el libro del Génesis, brota ahora desgarrada desde lo más profundo del corazón. Es la pregunta que se quiebra en la garganta ante la experiencia del sufrimiento, la miseria, la enfermedad, la muerte.

Job es portavoz de toda la humanidad: no reza sereno en un templo, sino postrado en el polvo; no entona las dulces melodías de David, sus alaridos más bien rozan la blasfemia. Solo quien sufre tiene derecho a lanzar a Dios estas preguntas, solo de Dios puede esperar una respuesta veraz.

Solo quien sufre tiene derecho a lanzar a Dios estas preguntas

La experiencia de Job nos conduce al núcleo de la fe: el verdadero creyente es aquel que encuentra a Dios no tanto en raquíticos cálculos de premios o castigos, sino, sobre todo, en las situaciones escandalosas de la prueba, del sinsentido, del silencio, del misterio, de la justicia pisoteada. Esa es la diferencia entre conocer a Dios solo de oídas y llegar a contemplarlo con los ojos de la fe.

www.verbodivino.es

Para empezar, bastará con que leas el relato popular que enmarca el libro en su comienzo y en su final (Job 1-2 + 42,7-17), una especie de cuento legendario al estilo «érase una vez...». Pero déjate pendiente el resto del libro (que es bastante complejo de leer), porque plantea una profunda reflexión en torno a las grandes preguntas que se ha hecho la humanidad de todos los tiempos y que tú también te haces: ¿qué sentido tienen las injusticias y el mal en nuestro mundo? ¿Qué hace Dios al respecto?

SEPTIEMBRE

mes
de la *Biblia*